

Publicaciones del IMSS y su impacto en la ciencia nacional

Onofre Muñoz Hernández y Ana Carolina Sepúlveda Vildósola

La revista *Archivos de Investigación Médica* nació en 1970 a iniciativa del doctor Jorge Martínez Manautou, quien, junto con un grupo de investigadores, organizó el Centro de Investigación Biomédica del IMSS en el Centro Médico Nacional. La revista tuvo inicialmente un sesgo al tema de Biología de la Reproducción, por el área de desarrollo del doctor Martínez Manautou, pero rápidamente se constituyó en un órgano editorial que mostraba la calidad de los estudios médicos realizados en nuestro país. En 1972 se incluyó en el Current Contents con un factor de impacto inicial de 0.25.

“...ha quedado claro que la investigación científica en general y la médica en particular, más que constituir un lujo, representan una necesidad apremiante en la evolución del país y de su medicina... Impulsar la investigación es, por lo tanto, un deber ineludible de las instituciones que pretenden impartir enseñanza... Bien conocidos son los crecientes escollos que se presentan para publicar en revistas extranjeras de prestigio... Por ello es necesario subsanar esta dificultad si se desea que la excelente producción científica mexicana reciba la difusión mundial que ya merece... Archivos de Investigación Médica es una publicación abierta, es decir, no limitada al personal del IMSS. Tiene como pretensión básica mostrar la verdadera imagen del alto nivel que ya alcanzan los estudios médicos realizados en nuestro país, a la vez que constituye un vínculo con investigadores de otros países...”¹

Después del doctor Martínez Manautou, fueron editores de la revista José Luis Mateos Gómez (1971-1976), Fernando Flores Barroeta, Juan García Ramos (1977) y Juan Somolinos Palencia (1977-1991). En esa época todo el trabajo edi-

¹ Prólogo del primer número de *Archivos de Investigación Médica*.

torial de la revista se realizaba en máquina de escribir, en la Coordinación de Investigación, y se imprimía en imprentas del Instituto Mexicano del Seguro Social. Se publicaban cuatro números por año, que se distribuían por correo a algunas bibliotecas nacionales.

En 1991 fue designado titular de la jefatura de Servicios de Investigación Médica del IMSS el doctor Onofre Muñoz Hernández, encontrando que la revista había sufrido un retraso considerable en su publicación, habiéndosele retirado el reconocimiento del Current Contents. Reunió a un pequeño grupo de investigadores: Luis Benítez Bribiesca, Alfredo Fera Velasco, Roberto Kretschmer Schmid, Xavier Lozoya Legorreta, Ignacio Madrazo Navarro, Fabio Salamanca Gómez y Arturo Zárate Treviño, para analizar la situación de la revista y decidieron que debían aprovechar la oportunidad para rediseñarla y transformarla en una revista de competitividad internacional.

El primer paso fue la decisión de que, a partir de 1992, todos los artículos se publicarían en inglés, decisión que fue aceptada por la mayoría y rechazada por un grupo que insistía en preservarla en español.

Le cambiaron el nombre a *Archives of Medical Research* y se decidió invitar a científicos de alto nivel para escribir artículos de revisión que ayudaran a mejorar la imagen de la revista e incrementar su factor de impacto. Además, se constituyó el comité editorial con investigadores del IMSS, y se invitó a científicos de otras instituciones: UNAM, CINVESTAV, IPN e INSalud. Se organizó también una oficina con una plantilla de personal exclusivo para el manejo de la revista, y se designó al doctor Luis Benítez Bribiesca como editor en jefe.

“Durante los años que permanecí activo en el comité editorial, recuerdo haber participado y disfrutado en el análisis y discusión de los artículos presentados para publicación, con investigadores de la talla de Roberto Kretschmer, René Drucker, Isaura Meza, Julio Sotelo, Alfredo Ulloa, Arturo Zárate, Fabio Salamanca y otros cuya participación ya se me confunde con etapas posteriores.”²

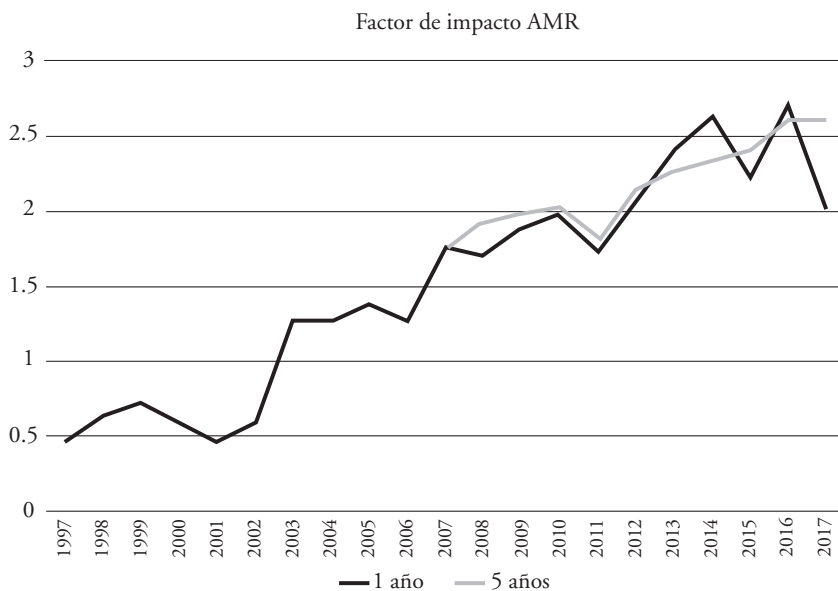
Finalmente, dado el incremento en el número de artículos presentados para publicación y la tardía respuesta de los revisores nacionales, el doctor Benítez decidió acertadamente utilizar o invitar a expertos del extranjero para la revisión

² Doctor Onofre Muñoz Hernández.



editorial, lo que permitió reducir el tiempo de revisión y darle mayor rigor y exigencia a las revisiones editoriales.

La respuesta de la comunidad científica mexicana a este esfuerzo editorial fue inicialmente débil y en ocasiones de rechazo. En 1998 fue nuevamente incluida en Science Citation Index y gradualmente se fue incrementando el factor de impacto. Tomó poco más de 10 años (1992-2003) para que alcanzara la cifra de 1.277 como factor de impacto, hecho que celebramos con entusiasmo porque nos habíamos trazado la meta de alcanzar el 1.0.



El incremento en el factor de impacto evolucionó más lento de lo que se tenía previsto, y en 1997 tomaron la decisión de vincular la revista con alguna de las editoriales más reconocidas del mundo. Una de las razones para esta decisión fue que en los análisis de los factores involucrados en el lento crecimiento, identificaron la dificultad para lograr una distribución mundial y llegar a las bibliotecas de las universidades mejor calificadas. Después de analizar varias casas editoriales, se decidió que Elsevier Science parecía la mejor posibilidad. Se encomendó esta tarea al doctor Luis Benítez Bribiesca, quien hizo varios viajes a Irlanda llevando la información y ejemplares que le solicitaban para evaluar a nuestra revista y considerarla dentro del catálogo de la Editorial Elsevier.

“Finalmente, en 1998 tuvimos dos reuniones con la oficina editorial de Elsevier en Nueva York, a las que asistimos los doctores Luis Benítez Bribiesca, René Drucker Colín, Homero Martínez Salgado, Xavier Lozoya Legorreta y yo. En la primera reunión, la oficina de Elsevier nos ofreció la compra de la revista incluyendo el copyright y el financiamiento de nuestra oficina editorial, con la selección por ellos de los artículos a publicar.

“Esto nos tomó por sorpresa y decidimos analizar la propuesta con cuidado. Para la siguiente reunión en las oficinas de Elsevier en Nueva York, presentamos la contraoferta de que el copyright sería mexicano, del IMSS, que la oficina editorial seguiría funcionando con presupuesto del IMSS y que los artículos a publicar fuesen responsabilidad de nuestro comité editorial.

“Creo que logramos sorprenderlos y su contrapropuesta fue que entonces ellos sólo se harían cargo de la impresión en Nueva York y de la distribución mundial de la revista, pero ésta aparecería como publicada en los Estados Unidos de América y tendría un costo de 80 000 dólares anuales por los primeros siete años. Es de resaltar la entusiasta participación del doctor Drucker en estas negociaciones, que veía, como nosotros, la posibilidad de tener una primera revista mexicana biomédica de presencia mundial. Finalmente firmamos el convenio en las oficinas de Elsevier en Nueva York y todos los asistentes a este evento fuimos invitados a comer en un restaurante cercano. También ellos consideraban este convenio como una primera experiencia editorial con un país en desarrollo.

“Se acordó reproducir la ceremonia de firma del convenio en el Distrito Federal, lo que ocurrió en 1999, en el Salón “El Generalito”, del Antiguo Colegio de San Ildefonso, donde participamos en la mesa de honor los doctores Mario Madrazo Navarro, director de Prestaciones Médicas del IMSS, Luis Benítez Bribiesca, editor en



Firma del convenio con la Editorial Elsevier (1999),
en el Salón “El Generalito” del Antiguo Colegio de San Ildefonso.

jefe de la revista, Juan Ramón de la Fuente Ramírez, secretario de Salud, y Onofre Muñoz Hernández, jefe de Servicios de Investigación Médica, así como dos directivos de la casa editorial Elsevier. El doctor Juan Ramón de la Fuente dirigió un mensaje de estímulo y reconocimiento por este esfuerzo editorial.”³

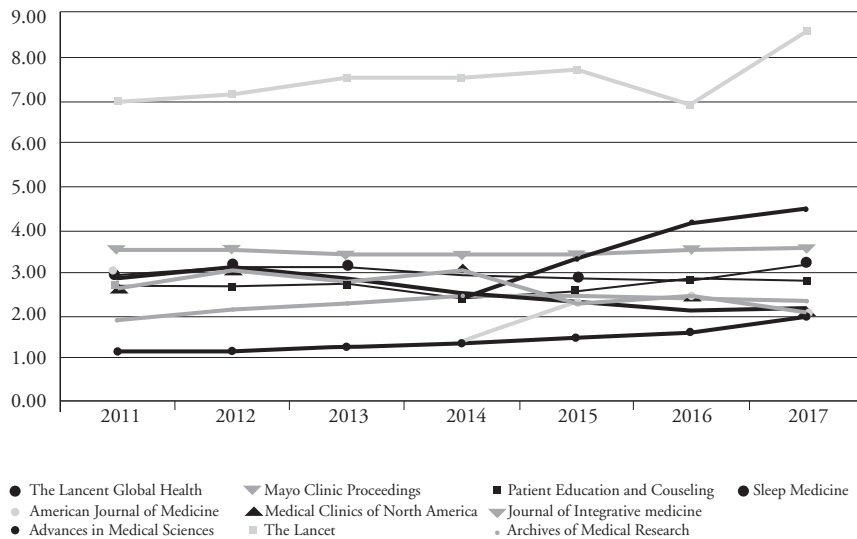
Con esta nueva empresa, la revista alcanzó para 2005 un factor de impacto de 1.382. Ya como director de Prestaciones Médicas del IMSS, en el año 2005, el doctor Muñoz Hernández firmó la primera renovación del contrato con Elsevier por otros tres años, y ha continuado este camino hasta alcanzar en 2017 un factor de impacto de 2.024, con el que se coloca como una de las revistas científicas biomédicas de mayor impacto en América Latina y el mundo.

El arduo trabajo del doctor Luis Benítez Bribiesca como editor a lo largo de 24 años, de los actuales editores (doctores Ana Carolina Sepúlveda Vildósola, Fabio Salamanca Gómez y Mardia López Alarcón), de los miembros del comité editorial y del equipo administrativo de la oficina editorial, ha permitido que *Archives of Medical Research* sea la primera revista mexicana en ciencias clasificada en el cuartil 1, ocupando el lugar 46 de 841 revistas científicas registradas en Scopus CiteScore en el área de la medicina. Otros sistemas de calificación

³ Doctor Onofre Muñoz Hernández.

colocan también a *Archives of Medical Research* como una de las revistas de mayor prestigio internacional. El índice H actual de 64, nos coloca en 5° lugar de la Editorial Elsevier.

El éxito de la revista ha permitido que cada vez se reciban manuscritos de más países: en promedio, 700 manuscritos por año provenientes de 54 países, entre los que destacan China, México, Estados Unidos, Irán, Brasil y Turquía. Hoy en día la revista es leída en todo el mundo, destacando que la mitad de las descargas de manuscritos son en países como Estados Unidos, China, Reino Unido, Canadá y México. Nuestros artículos son citados por autores que publican en revistas de igual o mayor factor de impacto, como *PLOS ONE*, *Oncotarget*, *Scientific Reports*, *Nature*, *International Journal of Cardiology*, *Molecular Neurobiology* y *World Journal of Gastroenterology*, entre otras.



Posicionamiento internacional: CiteScore "Top ten" de Elsevier.

En la actualidad, la revista publica cada año siete números ordinarios y uno especial, priorizando los temas relevantes de interés mundial, como las enfermedades crónico degenerativas, por ejemplo el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes mellitus, las enfermedades neurológicas y las renales. En su número especial, la revista da atención a enfermedades que representan importantes desafíos para los sistemas de salud mundial, como la aterosclerosis, la leucemia infantil, el microbioma y la salud mental.

Como puede apreciarse en esta breve reseña, la organización, el crecimiento y el desarrollo de una revista científica en un país en desarrollo requiere de planeación a mediano y largo plazo, de una inversión y apoyo institucional continuo y del compromiso y pasión como la que caracterizó al doctor Luis Benítez Bribiesca y a todo el equipo editorial pasado y presente.